

LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.
 Todo por la mujer y para la mujer

Se publica los Domingos

Madrid, 3 de Abril de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año V.—Núm. 222



AG 4414

René

NÚM. 1.—TRAJES PARA PASEO

Año V.—Núm. 222.—M

SUMARIO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados. El regalo de este número: patron de un .—I .—bores.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria A la luz de la lámpara, por El Abate.—Pasatiempos.—ciones.—Anuncios.

CRONICA

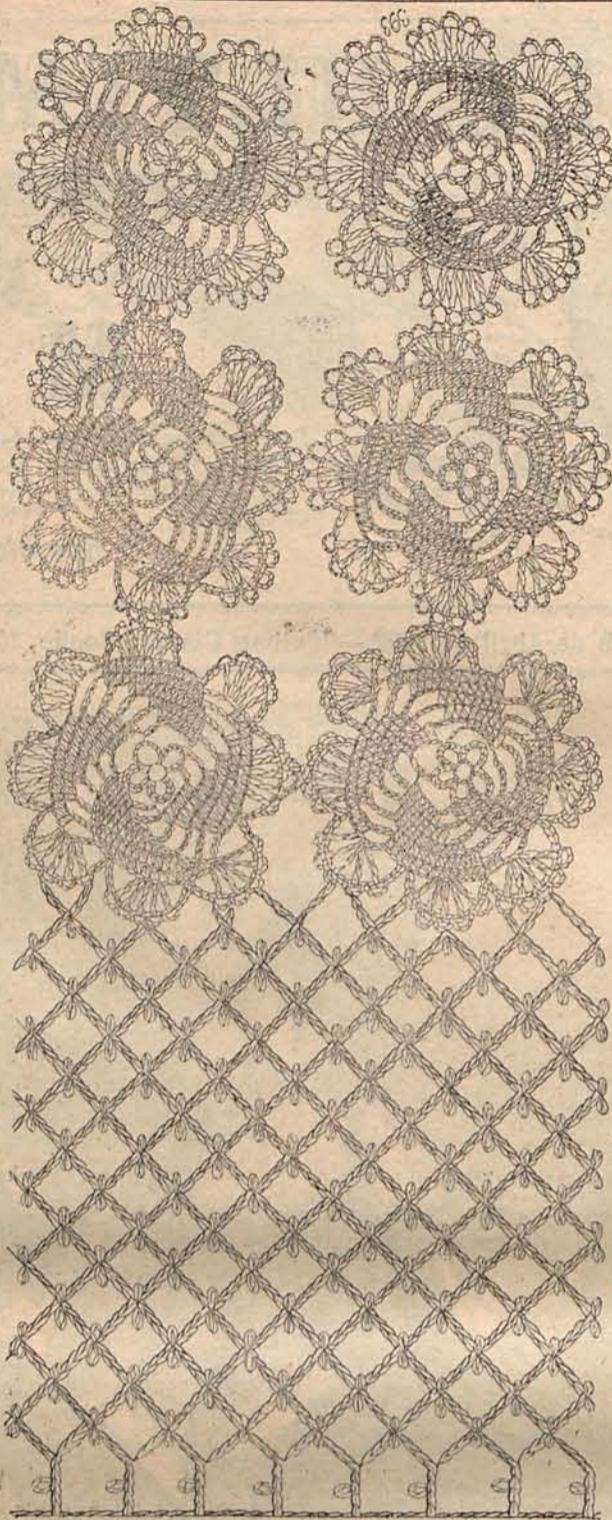
Mis aficiones á examinar más que la superficie el fondo de las cosas, me obliga á descuidar mis deberes de cronista. Y sin embargo lo que podríamos llamar la actualidad, debe ser observado y descrito, porque demuestra en medio de la anarquía de ideas y sentimientos en que vivimos, que no es tan fiero el león como le pintan.

Cuanto leen en los periódicos las cartas y telegramas no sólo de París, si no de otras muchas ciudades europeas, experimentarán seguramente alarmas y temores, capaces de achicar los ánimos más varoniles. El espíritu del mal se agita en las profundidades, y de cuando en cuando se manifiesta terrible, vengativo, destructor. Las pasiones producen tempestades. Hay momentos en los que parece que la civilización moderna, esa grandiosa obra de tantos siglos, va á desaparecer sumiéndonos en la barbarie primitiva. Pero si los sucesos que nos aterran por el ruido que hacen y el aparato con que se nos presentan, pueden predisponernos á un pesimismo desconsolador, el examen minucioso, tranquilo é imparcial de las fuerzas sociales sanas aun y en condiciones de contrarrestar los efectos á que aludo, nos brinda el hermoso consuelo de la esperanza y nos convence de que lo que parece regla general es pura y simplemente la excepción.

Es una lástima que la virtud sea modesta y el vicio pretencioso y alborotador; es una lástima que los infinitos actos de abnegación, de generosidad, de sacrificios, de amor, que se realizan á todas horas y con tanta prodigalidad en la vida íntima pasen inadvertidos, mientras que las maldades y fechorías, por lo que tienen de dramáticas sin duda, sean consideradas por los poderosos órganos de la opinión como el asunto predilecto, mejor aun como el manjar más sabroso que pueden ofrecer á sus ávidos lectores.

¡Un crimen, por el amor de Dios! ¡Un suicidio siquiera! ¡Una estafa habilmente realizada! Un suceso que despierte los apetitos mal sanos que se encierran en los pliegues de la conciencia humana, que horrorice, y mejor aun, que horrorice y haga reír al mismo tiempo: he aquí lo que el periodismo moderno de todos los países considera como el mayor incentivo de la curiosidad, como el mejor filón de su prosperidad industrial.

Una mujer que cumple todos sus deberes, que se sacrifica por el bien de los seres que la rodean, que contribuye como modesta piedra sillar á la solidez del cimiento familia, del edificio sociedad... ¡eso que importa! Hay tantas, la mayor parte son así, y los que admiran los grandiosos monumentos arquitectónicos no se preocupan para nada de los cimientos escondidos. Lo que se ve, lo que fascina: eso es lo que preocupa. Entre ciento, entre mil mujeres vulgares, como las llaman, una se aparta de la línea recta, comete un crimen, una infidelidad escandalosa, llama en fin la atención, y entonces empieza para ella la notoriedad. El moderno noticierismo la convierte en el acto en heroína de novela; se inquiere su origen, se bosqueja su niñez, se examina el medio ambiente en que ha vivido, se describen minuciosamente sus facciones; cuando no se saben se inventan anécdotas que la hagan más interesante, y durante algún tiempo hasta que otro suceso puede reemplazar al que interesa, al que cautiva, no se habla más que de la mujer ya famosa, desarrollándose de este modo en la atmósfera un virus epidémico, como sucede con las noticias detalladas y novelescas de los suicidios. Si se trata de una mujer que ha cometido un crimen, cuanto más horroroso sea mayor curiosidad inspira, y los más elevados personajes y hasta las más encopetadas damas la visitan, la compadecen, y conversan con ella y hasta estrechan su mano, mientras que oyen indiferentes las biografías que de vez en cuando suelen hacerse de las que á fuerza de abnegación y martirio realizan en el misterio



Núm. 2. — PUNTIILLA AL CROCHET.



Núm. 3. — ZAPATITO AL CROCHET.

del hogar las mayores virtudes.

El procedimiento en boga, puede hacernos creer que el mal representa en el mundo la mayoría y el bien la minoría.

No es verdad: sucede todo lo contrario, y conviene arraigar esta creencia en nuestra alma para que la desesperación ó el despecho siquiera, no contribuyan á convertir en realidad lo que hasta ahora sólo es una ficción.

Así, pues, mis queridas lectoras, no debe causarnos estrañeza, que al mismo tiempo que los diarios hablan de dinamita, de asesinatos espantosos, de perturbaciones, de crisis financieras y de otros horrores, dolorosas excepciones, pueda un cronista fiel observador presentar cuadros animados en los que brillen nobles sentimientos, fecundas energías, creaciones del arte, y esto sin profundizar en la vida íntima, en la que las virtudes viven como las humildes violetas que apenas se ven en los campos, que más que verlas se adivinan por el suave aroma que exalan, aroma delicado, imperceptible del que podría decirse que brota de la flor temeroso de saturar el aire con su esencia.

Sí, París ofrece en estos momentos como siempre, pero ahora más que de ordinario, perspectivas interesantes. Hasta fines de Marzo, la buena sociedad ha aparecido dividida en dos secciones digamoslo así, la que guarda austera el recogimiento propio de la Cuarema y la que sin dejar de cumplir los deberes religiosos ha continuado celebrando fiestas, con el doble objeto de recrear el ánimo y de favorecer á las clases que hallan lo necesario en lo que constituye lo superfluo de las privilegiadas.

Una americana riquísima ha dado un baile completamente blanco, y que por lo mismo que era una excentricidad, ha llamado la atención y ha proporcionado pingues ganancias á modistas, joyeros, floristas, etc. Las flores que decoraban escalera, vestíbulo y salones, todas eran blancas. Los trajes de señoras y caballeros, todos disfraces, porque este año en los salones ha durado el Carnaval dos ó tres semanas más que de costumbre; los trajes repito, y sus adornos y accesorios eran también blancos. Pero que más, hasta los manjares, los vinos y licores del buffet ostentaban la blancura posible, galantinas, pechugas de pollos, filetes de ternera, pastas, sorbetes, vinos de Sauterne y Champagne, licores de marrasquino, kummel, kirsch y anisete; en fin todo simbolizando la candidez y la pureza.

Como complemento podríamos añadir que los invitados pasaron la noche en blanco.

Con los bailes de máscara, en la sección de los que han prolongado el Carnaval, han alternado esas comidas que tanto agradan en París á las que asisten los comensales con la cabeza enmascarada. Una de las más divertidas, ha sido la celebrada en el hotel de un opulento banquero; en él señoras y caballeros se presentaron con cabezas un tanto fantaseadas de perros y gatos, á pesar de lo cual saborearon los manjares con la más envidiable armonía y el mejor apetito.

En el palacio del Eliseo hay recepciones quincenales. La orquesta ejecuta las más notables piezas del repertorio clásico, pero no se baila. La conversación es el principal atractivo de la inteligencia y la exhibición de las más nuevas creaciones de la moda, la satisfacción de la vanidad.

Todos estos saraos obedecen como he dicho antes al doble deseo de pasar agradablemente el tiempo y de favorecer los intereses del comercio y la industria. Pero en el otro grupo de los dos que he citado, compuesto en su mayor parte de la antigua nobleza, la abstinencia de diversiones es absoluta. Todos los que pertenecen á ese grupo, señoras y caballeros, cumplen rigurosamente el precepto religioso, llenan los templos por las tardes para oír á los elocuentísimos oradores sagrados que predicán en la Magdalena, en Nuestra Señora, en Santa Clotilde, en la Trinidad, y lo más que se permiten es las reuniones de los domingos de cuatro á siete para comentar en animada conversación los asuntos que han sido objeto de las predicaciones durante la semana.

Los teatros clásicos como el de la Gran Opera, el Francés y el de la Opera cómica, son á lo sumo el entretenimiento que se permiten los elegantes, considerando que rendir culto al arte en sus manifestaciones más correctas es lícito á la más refinada severidad.

Y por cierto que ya que hablo de los teatros, indicaré que desde hace algún tiempo los caballeros asisten á las funciones de frac

y corbata blanca. Puede decirse, como regla general, que todos los que forman parte de la buena sociedad, desde las siete de la tarde visten el frac lo mismo para las comidas que para ir al teatro ó á alguna recepción. Lo que sucede es que al teatro no se lleva claque, razón por la cual los que ántes ó después de la función asisten á un banquete ó á un baile, no tienen más remedio que cambiar el claque por el sombrero de copa ó el sombrero de copa por el claque.

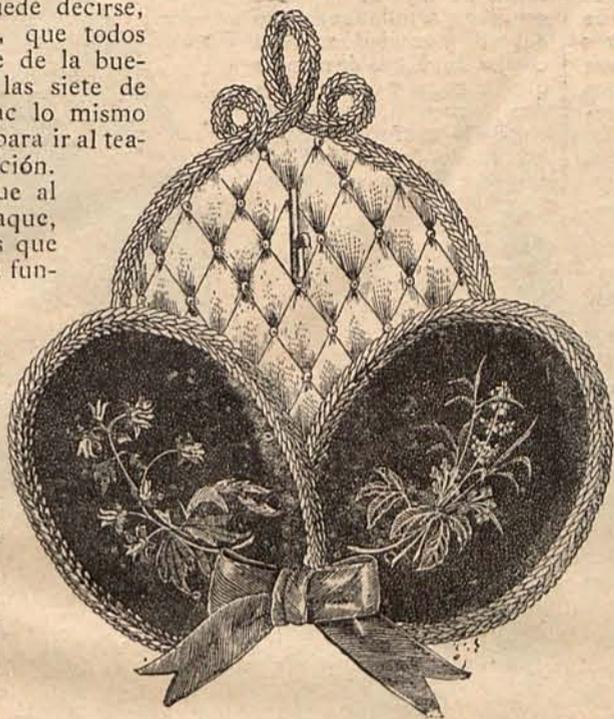
Los elegantes más *kremlin*—las lectoras recuerdan el significado de esta palabra—cuando ocupan una butaca ó un palco de hombres solos en un teatro, deben conservar el bastón, un bastón artístico. Algunos abonados dejan á las acomodadoras el bastón y los gemelos; y cuando llegan á ocupar su asiento los recogen. ¿A qué obedece este perfil? ¿Quién puede averiguarlo? En el imperio de la Moda, una señora ó un caballero de los que se imponen por su buen gusto hace una cosa intencionada ó casualmente, y los que los observan la repiten. Y esta casualidad ó este capricho recorre el mundo civilizado con rapidez eléctrica.

Volviendo á la Cuaresma, ha sido objeto de debates y de consultas con los confesores si es lícito ó no en este tiempo de abstinencia ofrecer té á los amigos que van á pasar la tarde á una casa como en los *five ó clock*. Claro es que para los que ayunan, el té con el indispensable acompañamiento de emparedados y pastelillos es quebrantar el ayuno, y tomar el té sólo no sufriendo el estómago alguna indisposición, es despertar recuerdos de agradable gastronomía que no se pueden renovar por el momento. Así es que por regla general se prescinde de las golosinas.

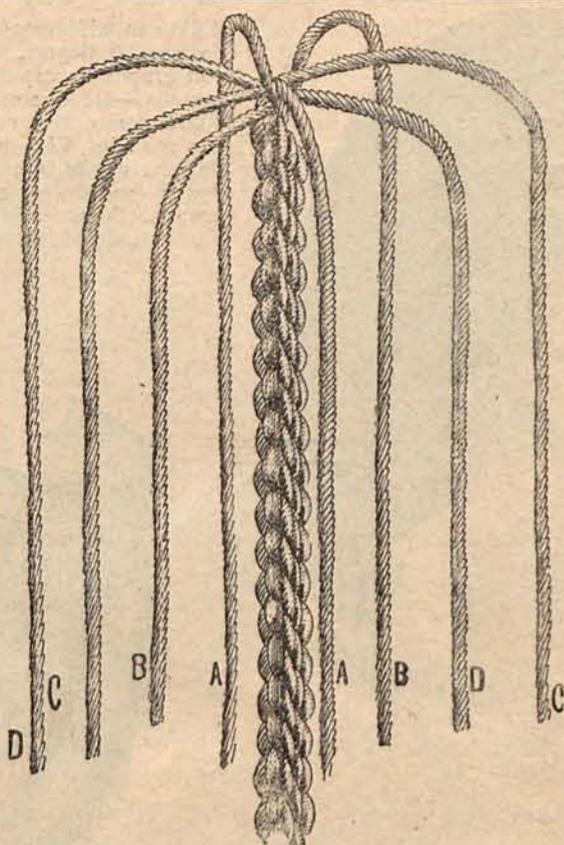
Hay que reconocer sin embargo, que no son muchos los que en esta época de penitencia cumplen estrechamente los deberes religiosos. Recordando quizás las palabras de un abate del siglo anterior que decía á sus penitentes: «Pueden ustedes poner un poco más de manteca en las tostadas y menos maledicencia en el pan seco,» hay personas que reemplazan la abstinencia con la limosna, el indiferentismo con la caridad.

Ya sabemos que la Iglesia madre amantísima y previsora, al poner coto á nuestros apetitos, lo hace por nuestro bien. Pero vivimos en tiempos en los que la anemia se halla muy extendida, en que la salud no es tan próspera como sería de desear, y en este caso no es tan censurable la absoluta falta de abstinencia.

Algunos de los pecadores se imponen á sí mismos el castigo. Por ejemplo los más aficionados á murmurar del prójimo sellan los labios y renuncian á su costumbre. Esto es ya una abstinencia.



NÚM. 4.—RELOJERA.



NÚM. 5.—EJECUCIÓN DEL AGRIMAN DE LA RELOJERA.

Otros se privan de leer novelas fin de siglo, cambiando esta lectura por la de obras piadosas.

Las señoras se mortifican vistiéndose y adornándose del modo que ménos pueda favorecerlas.

Por fin, y esta noticia me servirá para poner término á mi crónica; una dama que es, por decirlo así, la encarnación de la sátira mordaz, ha adquirido una hucha ó alcancía y cada vez que la asalta un mal pensamiento, ó profiere una murmuración, según el calibre del pecado que comete, deposita en la hucha una moneda de cobre ó plata, proponiéndose el Domingo de Pascua de Resurrección, romper la alcancía y entregar todo el dinero que encuentre en ella á una

familia necesitada.

Como se ve, el pecado aspira también á ser ingenioso, á lo fin de siglo como se dice ahora.

BLANCA VALMONT.

CARNET DE LA MODA

Cumpliendo mi promesa, daré hoy principio á mi habitual tarea ocupándome de los sombreros de Primavera, los cuales, á mi parecer, no dejan nada que desear desde el punto de vista de la novedad y la elegancia. Distínguense principalmente por la colocación de sus adornos: lazos de cinta, grupos de flores, escarolados de encaje, etc., aparecen dispuestos de la manera más aérea que puede imaginarse, tanto, que á la simple vista parece que van á desprenderse al menor soplo del viento, aunque en realidad estén muy seguros. También puede considerarse como innovación de este año, el empleo de las

hojas de las flores, completamente sueltas, elementos de adorno con los que se cubren alas y copas y se forman caprichos mosaicos. fin de que mis lectoras puedan tener idea exacta de todas estas novedades, les daré cuenta en breve reseña de los modelos de sombreros Primavera más caracterizados, empezando por una capota en extremo original.

La copa es de forma cónica totalmente cubierta con hojas de rosa de terciopelo color coral. En torno de ella aparece un doble rizado de encaje negro formando delante tres pliegues acanalados en cuyos huecos se colocan lacitos de cinta coral. Una especie de peineta de encaje negro y azabache oculta el nacimiento de las bridas.—Otra capota no menos inédita, es de crespón fruncido de un tono rosa muy pálido. La copa está adornada con dos camelias; blanca una y rosa la otra. Del tallo de estas flores parte un doble rizado de encaje, el cual se sujeta en el centro de delante con un broche fantasía de modo que á los lados resulten dos especies de cocas huecas pren-



N.º 9.—MANGA PARA TRAJE DE PASEO.



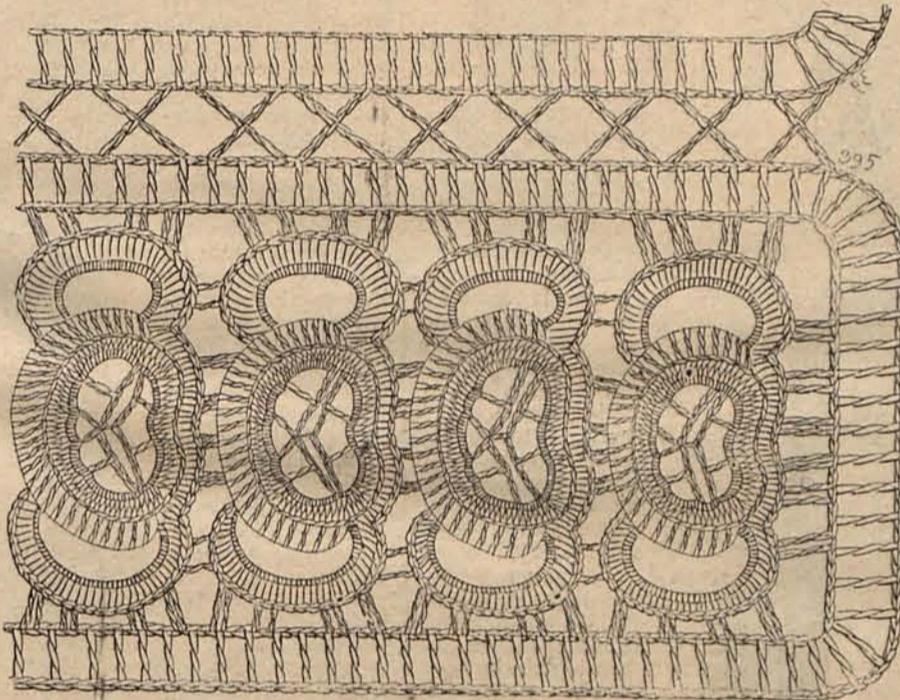
NÚM. 10.—MANGA PARA TRAJE DE CALLE.



N.º 6.—MANGA PARA TRAJE DE CALLE.



NÚM. 7.—MANGA PARA TRAJE DE VISITA.



NÚM. 8.—MOTIVO DE CROCHET GUIPURE.



NÚM. 11.—PEINADO PARA SOIRÉE.

tituyen el ala. En el costado izquierdo del sombrero, y bajo los rizados, aparece una media guirnalda de florecitas encarnadas. Me olvidaba de un detalle: la gasa que se emplea para confeccionar este sombrero, aparece sembrada de menudas lentejuelas. El segundo modelo, de tul negro fruncido, se adorna con grupos de violetas de dos tonos combinados con lazos de cinta. Los contornos del ala se acentúan por medio de una guirnalda de violetas de dos tonos, enlazada con un escarolado de tul. El tercer modelo es de encaje negro. Dos rizados dispuestos sobre un retorcido de cinta rosa, forman el ala; la copa, de pasamanería de azabache, está adornada

con alfilerones. Bribas rosa ó negras, sujetas con grupos de capullos de camelia.—De los sombreros citaré como más notables tres modelos. El primero es de gasa negra; la copa redonda, se adorna con un grupo de flores encarnadas, y tres rizados de gasa cons-

los de la falda. Doble cinturón de faya azul y faya gris plata, arrollado en torno del talle y anudado sobre el centro de detrás de manera que las cocas y caídas de los dos colores aparezcan en completa confusión. Sombrero redondo de *surah* gris azulado. El ala está ador-



NÚM. 13.—CAPOTA NOVEDAD.

con una cinta rosa pasada por los calados y anudada sobre el costado formando un lazo de una sola coca. Grupitos de diminutas rosas completan su adorno.

Ofrezco á las lectoras mamás una *toilette* de paseo para niña de 4 á 6 años, tan linda, moderna y elegante, que abrigo la seguridad de que ha de ser muy de su gusto. Trajecito de crespón de lana de un tono gris plata con reflejos azulados. La falda, semilarga, está guarnecida con un entredós de encaje blanco de tres centímetros de ancho, dispuesto en el aire á 10 centímetros del borde inferior. A los dos lados del entredós y cubriendo su pegadura, se colocan dobles plegaditos, de los cuales el primero se forma con un galón de seda azul de dos centímetros de ancho, y el segundo con un galón gris plata de centímetro y medio cosido sobre el primero de modo que los bordes de éste queden al descubierto. Cuerpo corto, sin costuras, plegado en forma de abanico y escotado en forma de corazón sobre una camiseta de encaje. Mangas huecas, con puños lisos. Los contornos del escote y las bocamangas, están guarnecidos con dobles plegaditos en todo semejantes á

esté cortado á la altura del hombro 2.º que esté por completo ondulado. Todo el cabello se reúne en la parte de detrás de la cabeza y con él se forma una especie de coca que queda en el aire y termina en un flotante bucle. Un círculo de oro y un galón de seda verde agua, anudado en un lazo mariposa, adornan el peinado.

Los cinturones de cinta de faya, moaré ó gró del color del traje, de los adornos ó blanca, constituyen el complemento indispensable de los cuerpos cortos. Estos cinturones se anudan en el centro de detrás ó sobre el costado izquierdo, formando caprichosos lazos de dobles ó triples cocas rectas, ó bien se anudan sin lazo, empleando para sugetar las largas caídas un broche ó hebilla fantástica.

Todos los años poco más ó menos en la época presente, efectúan su aparición las sombrillas novedad. Los modelos que este año nos ofrece la moda para resguardar nuestro rostro de los vivos rayos del sol, son de tamaño grande y de vaporosos tejidos tales como muselina, crespón de la China y gasa de seda, guarnecidas con volantes picados, entredosos de



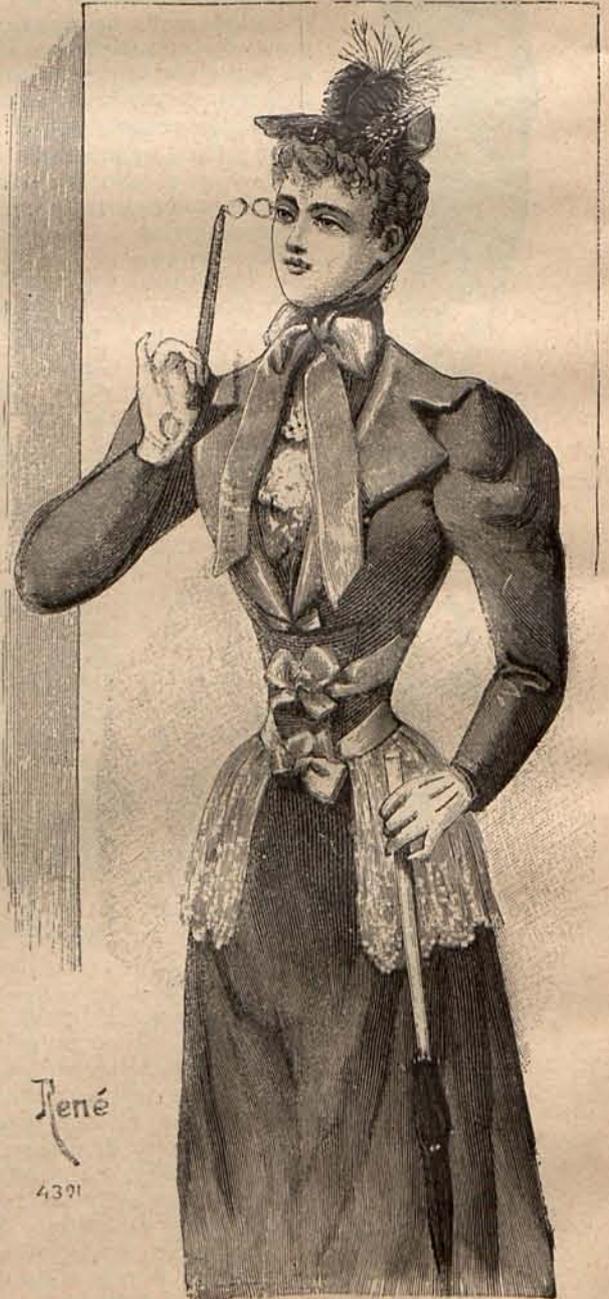
NÚM. 12.—PEINADO PARA SOIRÉE.

nada en los bordes con dobles plegaditos y la copa luce un doble lazo y un escarolado de encaje. Como complemento de esta *toilette* citaré una esclavina *Watteau* de la misma tela que el traje, forrada de seda blanca. Los contornos se rodean con dobles plegaditos y el escote se guarnece con una *beria* de encaje blanco.

Voy á describir, más que por lo bonito por lo raro y original, el peinado *Recamier* considerado como uno de los más modernos. Para ejecutarlo son indispensables dos condiciones; 1.º que el cabello



NÚM. 14.—TRAJE PARA PASEO.



NÚM. 15.—TRAJE PARA PASEO.

encaje, rizados de cinta, etc. Los puños, altos, rectos y de finas maderas, se adornan con relieves é incrustaciones de preciosos metales ó bien con lindas pinturas firmadas por reputados artistas, lo que

aumenta considerablemente y á un mismo tiempo, los atractivos y el precio de las mencionadas sombrillas.

CLEMENTINA.

EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS

Número 1.—Trajes para paseo—(1) Traje para señora joven. De surah gris claro y surah gris obscu-



Núm. 16.—TOILETTES DE PRIMAVERA

ro. Cuerpo chaqueta de surah gris obscuro, adornado con un bonito plastrón de pasamanería perlada. Mangas lisas, con hombreras drapeadas, de tul perlado. Falda recta de surah gris claro, guarnecida en el bajo con un volante de tul perlado. Capota

de pasamanería perlada, adornada con un esprit de pluma. Tela necesaria para el traje, 7 metros de surah obscuro y 6 de surah claro. Precio del patrón: 3 pesetas. (2) Trajecito para niña de 2 á 3 años.—Es de franela azul pálido. Faldita fruncida en la cintu-

ra, unida á un cuerpo largo, adornado con un cuello vuelto bordado á la inglesa con torzal blanco. Capelina de encaje blanco, con lazos de cinta azulina. Precio del patrón del trajecito: 2 pesetas. (3) Esclavina Enrique II.—De paño beige, plegada en la

espalda y con delanteros rectos. Los contornos están rodeados por un agremancito de pasamanería. Sombrero redondo, adornado con grupos de flores. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas. (4 y 7) *Espalda y delantero de un traje princesa*. Es de lana color reseda. El borde de la falda se guarnece en el delantero con un escarolado de la misma tela, y el cuerpo se oculta en parte bajo una esclavina plegada. Cinturón de terciopelo negro. Capota de tul negro, adornada con grupitos de flores. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas. (5) *Traje para señorita*. De lanilla menudamente listada. Cuerpo corto abierto sobre una camiseta de *surah*. Mangas lisas. Falda recta, cortada al biés y guarnecida en el bajo con un rizado de *surah*. Toca de *surah* y encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla, de doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas. (6) *Traje para señora joven*.—Es de lana fantasía. Falda recta. Cuerpo corto ajustado al talle por medio de un corselete de terciopelo negro. Draperías de encaje blanco, parten de los hombros y se anudan sobre la parte inferior del corselete, recogiendo sobre los costados en forma de *paniers*. Mangas de terciopelo, ajustadas, con hombreras huecas de terciopelo y encaje. Sombrero de terciopelo y encaje, adornado con una pluma. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho, y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Números 2, 3, 4, 5 y 8.—(Véase *Labores*).

Número 6.—*Manga para traje de calle*.—La parte superior es de lana verde mirto y la inferior mitad de lana verde mirto y mitad de paño blanco. Está adornada con pequeños botones de terciopelo negro. Precio del patrón: 1 peseta.

Número 7.—*Manga para traje de visita*.—La parte alta, fruncida, es de seda gris plata y está unida a un alto puño bordado con vuelillos de seda en la bocamanga. Precio del patrón: 1 peseta.

Número 9.—*Manga para traje de paseo*.—Es de seda brochada, hueca y fruncida sobre una primera manga abullonada. Precio del patrón: 1 peseta.

Número 10.—*Manga para traje de calle*.—Este modelo está confeccionado con sarga azul marino. El puño es de paño blanco, guarnecido con galones de terciopelo dispuestos al través. Precio del patrón: 1 peseta.

Número 11.—*Peinado para soirée*.—Después de ondulado todo el cabello se dispone en cocas huecas sobre la parte de detrás de la cabeza. Ligeros bucles adornan la frente.

Número 12.—*Peinado para soirée*.—Con el cabello reunido en la parte superior de la cabeza, se forma un lazo dejando las puntas rizadas y flotantes. Una diadema de oro y perlas, sujeta los bucles de la frente.

Número 13.—*Capota novedad*.—Es de *surah* violeta. El ala se cubre con caprichosos motivos bordados con gruesas perlas y la copa se rodea con una cinta de faya blanca. Un doble lazo dispuesto sobre el centro de delante, oculta el tallo de un ramito de lilas. Bidas de faya blanca, anudadas bajo la barba.

Número 14.—*Traje para paseo*.—De muselina de lana color beige. Falda cortada en agudos picos y guarnecida con anchos galones bordados, recogida en el costado sobre una falda interior lisa. Chaqueta corta, con delanteros cruzados y galoneados. Mangas lisas. Sombrero de crin negra, adornado con un grupito de flores. Tela necesaria para el traje, 9 metros de muselina de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 15.—*Traje para paseo*.—Falda recta de lana mordorada forrada de seda y guarnecida en el borde inferior con un estrecho escarolado. Cuerpo abierto sobre una camiseta de encaje, adornado con solapas y cuello vuelto de seda y cerrado por medio de galones de seda prendidos con escarapelas. Una aldeta de encaje prolonga la parte inferior del cuerpo. Mangas lisas. Capota de encaje, adornada con plumas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 16.—*Toilettes de Primavera*.—(1) *Traje para visita*. De faya heliotropo y terciopelo violeta. Falda de faya, guarnecida con un ancho biés de terciopelo cortado en forma de dientes de sierra y bordado de pasamanería perlada. Cuerpo corselete, de terciopelo, cortado y bordado como el biés de la falda dejando al descubierto un cuerpo de faya drapado en forma de corazón, sobre un pequeño plastrón de terciopelo. Mangas huecas, con carteras de terciopelo. Del costado del cuerpo parten dos largas caídas que se anudan en la mitad formando un doble lazo. Capotita de pasamanería y pluma. Tela necesaria para el traje, 15 metros de faya y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas. (2 y 6) *Espalda y delantero de un traje para señorita*. Es de lanilla marfil. Cuerpo coraza escotado en forma de corazón sobre un plastrón de faya azul oscuro. Falda recta. Una drapería de faya sale del costado izquierdo de la cintura, cruza el pecho y la espalda á modo de bandolera y se prolonga sobre la parte de detrás de la falda. Mangas lisas, con puños de faya. Sombrero de seda azul, adornado con plumas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lanilla, doble ancho y 4 de faya. Precio del patrón: 3 pesetas. (3) *Traje*

para paseo.—Cuerpo coraza de lana diagonal cerrado de un modo invisible y adornado con cenefitas bordadas. Una especie de corselete de pekin de seda prolongado en forma de chaqueta, se ajusta sobre el cuerpo. Mangas de pekin. Falda de lana diagonal bordada en la parte inferior. Sombrero de tul fruncido, adornado con un grupo de rosas. Tela necesaria para el traje, 6 metros de lana diagonal y 4 de pekin. Precio del patrón: 3 pesetas. (4) *Traje para niña de 5 á 7 años*.—Faldita fruncida de velo crema, guarnecida con una cenefita bordada con *soutache* azul turquesa. Blusa también fruncida, con ancho cuello vuelto, abierto sobre un pequeño plastrón. El cuello, el plastrón y los puños, se adornan con cenefitas de *soutache*. (5) *Traje para visita*.—Está confeccionado con pekin de seda verde botella y terciopelo negro. Falda de pekin, cortada al biés. El bajo aparece rodeado por una cenefita de fina *soutache* de plata. La falda se encuentra unida á un cuerpo corselete cerrado con cordones de seda. Chaqueta de terciopelo bordado de plata. Los delanteros, redondeados y prolongados en aldetas, se rematan con flecos de pasamanería. Mangas lisas. Cuello y puños guarnecidos con cenefitas de pasamanería de plata. Toca de encaje y pasamanería, adornada con plumas y lazos de cinta. Tela necesaria para el traje, 15 metros de pekin y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

El regalo de este número

PATRON DE UN MATINÉE



El presente grabado representa un modelo de *matinée* alta novedad, notable por la elegancia de su hechura y adornos, cuyo patrón cortado acompaña á este número en calidad de regalo. Puede ser confeccionado con muselina de lana, fulard ó *surah* de un tono azul turquesa, coral ó reseda. La espalda modela el talle, y los delanteros fruncidos, sin pinzas y adornados con aplicaciones de *guipure* artística, están sueltos sobre una camiseta de *guipure* con transparente de seda ajustada al talle por medio de un galón de seda cruzado. Un segundo galón dispuesto en la misma forma sujeta la parte superior de la camiseta. Cuello recto, con un escarolado de *guipure* en el borde. Mangas huecas, con puños de *guipure*, guarnecidos con galones de seda y rizaditos de *guipure*.

Advertencia: Los patrones que ofrecemos á nuestras suscriptoras están cortados por M. Sauva, con arreglo á medidas generales y pueden ser utilizados lo mismo por una señora que por una señorita. Cuando se quiera cortar la prenda se colocarán los patrones sobre la tela doblada, confrontando las medidas de aquéllos con las de la persona á quien se destine. Acto continuo se reparten las diferencias entre las diversas piezas marcando los contornos con jaboncillo y cuidando de aumentar ó disminuir por igual en todos sentidos á fin de no desfigurarse nada el patrón. Después se cortan las piezas dejando la tela necesaria para las costuras y se procede á la prueba, operación que debe efectuarse cuidadosamente para que la prenda resulte perfecta.

Labores

Número 2.—*Puntilla al crochet*.—La parte superior de esta puntilla se compone de un enrejado de puntos de ca, adornado con piquitos y la parte inferior se forma con lindas estrellitas ejecutadas separadamente y unidas entre sí por medio de puntos

de ca. Labor de una estrellita: un redondel de 5 puntos de ca. 1.^a vuelta: 1 media bar, 6 de ca, se repite cuatro veces. 2.^a vuelta: 3 medias bar, sobre cada una de las presillas formadas por los 6 de ca, de la vuelta anterior, 5 de ca. 3.^a vuelta: sobre los 5 de ca, 3 medias bar, pasando los dos primeros puntos. 2 medias bar, 6 de ca. 4.^a vuelta: 7 medias bar, ejecutadas como indica el modelo, 7 de ca, 9 medias bar; se repite cuatro veces. 5.^a vuelta: igual á la anterior, solamente que en vez de 7 de ca, se hacen 9 y 12 bar, en lugar de 9. 6.^a vuelta: 12 de ca y 16 medias bar. 7.^a vuelta: 14 de ca y 18 medias bar. 8.^a vuelta: 1 media bar, 3 de ca, se pasan 5 puntos y se hacen sobre el mismo 5 bar, separadas por piquitos. 1 media bar; 3 de ca, etc.

Número 3.—*Zapatito al crochet*.—A propósito para niño de 6 meses á 1 año. Se ejecuta con lana de fiño blanca, azul, ó rosa y un crochet de hueso ó madera. El talón y los costados, de una sola pieza, están hechos á punto tunecino y la punta, la suela y la sardinetá al mismo punto, dispuesto en sentido contrario. Lijeros motivos bordados con torzal y un lazo de cinta completan la botita.

Números 4 y 5.—*Relojera*.—La armadura consiste en tres redondeles de cartón dispuestos en la forma que indica el grabado núm. 4. El redondel central se cubre con raso lila capitonado, y los dos restantes con *peluche* violeta, bordado al pasado con sedas argelinas de tonos matizados. Un lazo de cinta y un agremán de pasamanería completan el adorno de la relojera. El grabado núm. 5, representa en detalle el agremán que adorna la relojera. Para ejecutarlo se empieza por fijar sobre una almohadilla ocho cordones de seda, con los cuales se forma un original trenzado, cruzando opuestamente los cabos marcados con las letras A. A. B. B. C. C. y D. D.

Número 8.—*Motivo de crochet guipure*.—Esta labor no deja de ofrecer novedad y es utilizable para velos de cubrepies, cabeceras de butaca, etc. Cada uno de los pequeños motivos que forman el fondo, se ejecuta por separado y á lo largo y están compuestos de puntos de ca, dispuestos en barritas y presillas, y bar, compactas. Una vuelta de bar, separadas por puntos de ca, sirve de marco á los motivos

Por falta de espacio nos vemos obligados á aplazar la inserción de los artículos La Vida Práctica y Conocimientos útiles que debían aparecer en el presente número.

Preguntas y Respuestas.

Golondrina triste.—Servida reclamación.—Papel blanco.—Un ancho regular en armonía con el objeto á que se destina el encaje.

Leodiska.—Creo muy prudente su resolución y deseo que cuando lea usted éstas líneas se encuentre por completo restablecida de su molesta afección.—Se pidió el patrón á París tan pronto como su muy grata fué en nuestro poder.

Hada de las lilas.—Crea usted que nada tengo que dispensar y sí mucho que agradecer.—Contestación á las preguntas que se sirve usted dirigirme: 1.^a No, señora; son más cortas, el borde inferior apenas toca el suelo.—2.^a Se forran de seda.—Puede usted evitar los inconvenientes que cita, colocando interiormente un volantito de la seda que emplee para el forro.—Las trencillas no se han suprimido; se cosen interiormente de modo que sólo quede fuera un bordecito estrecho.—3.^a Si, señora, á condición de que no sea demasiado gruesa.—4.^a No es necesario.—Depende del modelo.—5.^a El precio del específico á que alude usted es 8 pesetas.

P. L. R. S.—Con un metro de crespón de la China tiene usted suficiente para la camiseta.—No veo mal en que usted lo utilice.—Gracias por su amable propaganda.

Viuda Apasionada.—Salvi dice que la terminación del bordado de las zapatillas costará á usted 7 pesetas.

A. Rosalia.—No tengo inconveniente en acceder á sus deseos.—El traje puede ser de faya ó piel de seda adornado con encajes y pasamanería.—No me extraña; pues por desgracia el caso se repite con harta frecuencia.

A una mexicana.—Veo con gusto que ha interrumpido usted su prolongado silencio y por ello me felicito.—Puede usted hacer el traje en la forma siguiente: Falda cortada al biés, forrada de seda hasta la mitad y guarnecida en el bajo con un plegadito hecho con una cinta de faya del color que mas domine en la tela y de dos centímetros de ancho. Cuerpo corto. Los delanteros se cruzan sobre un plastrón bordado ó una camiseta de *surah*. De los costados parten dos largas cintas de faya que se cruzan sobre el delantero y se anudan sobre la parte de detrás de la cintura formando un lazo de cocas rectas y flotantes caídas.—No muy largos; basta que toquen á los pies del niño, sin cubrirlos.—Se confeccionan con *surah*, batista, franela, muselina de lana etc, y se adornan con encajes y lazos de cinta.—Un sombrero ó capelina de encaje.

H. H. de H.—Supongo en poder de usted la cajita de polvos de *Candor* y los dos tarritos de *Crema de la Meca*, y abrigo la completa seguridad de que

quedará usted altamente satisfecha de los resultados de una y otra preparación.—Para el recibimiento es preferible una jardinera de junco de forma caprichosa.—Creo que tiene usted razón; pero por desgracia todo el mundo no piensa como usted.

Amaya.—Acepto, y considerándome muy honrada.—Sí, señora, son forradas.—Tomo nota del pseudónimo que ha elegido.

X. Y. Z.—Sombrero de encaje negro, adornado con hojas de clavel de seda y lazos de cinta rosa. No creo que nos sea posible complacer á usted en tan breve plazo.—Se usan más que nunca y no debe usted vacilar en adoptarlas.—Nunca dudé de su amistad.—Mil gracias por todo.

A. Tulita.—Teniendo en cuenta cuanto usted me expone, creo que no debe usted insistir, al menos por ahora.—No tengo inconveniente y sí mucho gusto en proporcionar á usted una cajita de papel para cartas de alta novedad.—Es indispensable un fondo de seda *Guipure* artístico ó encaje *Richelieu*.—Ya sabe usted que siempre soy su amiga.

Las dos rubias.—Supongo en poder de usted una caprichosa mazorca titulada *Jabón de los Principes del Congo*. Su importe, pueden enviarlo en sellos de franqueo, certificando la carta.

Una suscriptora del Ferrol.—Sí, señora; pero en ese caso será preciso forrarla por completo de seda negra ó de un tono reseda.—Cuerpo corto, forrado del mismo modo, ajustado por medio de un corsete de pasamanería de azabache.

J. L. de A. C.—Anticipo á usted las gracias.—No, señora. En el núm. 207, se encuentra el modelo que usted necesita.

Una Malagueña.—Para vestir, trajecito blanco con adornos blancos, y para diario trajecitos de muselina de lana y batista fondo blanco con dibujitos negros.

Tres hermanas morenas.—Comunico sus deseos á Salvi, preguntándole al mismo tiempo el precio de las muestras que usted necesita, y transmitiré á usted su contestación en el próximo número.

P. L. Chantada.—Supongo que ya habrá usted recibido los algodones.—No hay de qué.

A una admiradora de Eifel.—Esa clase de mantelerías solo se usan para té ó refresco.—Las servilletas se marcan en el centro.—Chaqueta larga de paño ó *cheviotte* azul marino, adornada con solapas forradas de seda.

Covadonga.—Las señoritas llevarán mas cuerpos cortos que chaquetas largas.—Puede usted guarnecer el bajo del traje *Princesa* con un volante de encaje cuya cabeza desaparezca bajo un escarolado hecho con un galón de faya ó gró del color del fondo de la tela.—Hasta el mes de Mayo.—Crea usted que siempre me ocupo gustosa en su servicio.

Nardo.—Mucho me alegro de que sea así, pues esto me prueba que no ha quedado usted disgustado de mis anteriores contestaciones.—Debe usted forrarlo hasta la mitad con gró ó tafetán de seda verde oscuro.—Algunos modelos los tienen, pero no es de absoluta necesidad.—Puede usted hacer la falda interior igual al modelo que representa el grabado número 5 del número 219.—Cuatro puños; dos al hilo y dos nesgados.—Sí, señora; han sido suprimidas por completo.

T. L. B. Barcelona.—Lanilla diagonal ó muselina de lana de un tono azul marino.—Lo creo, y su silencio está por demás disculpado.—Necesita usted unos ocho metros.—Debe usted visitar á esa familia.—Se parece un poco; pero no es enteramente igual.—Mil gracias por sus amables deferencias.

A. Julianita.—Es un poco pronto para que se pueda saber en definitivo.—Remitida *Crema de la Meca*.—Las *Onduladoras Margarita* dan muy buenos resultados.

A. de Z.—Cuento con la ofrecida receta culinaria.—El luto que indica usted dura por lo menos un año.—Los niños de la edad del suyo llevan preferentemente pantalón corto.

Mariposa.—Matinée de *surah* malva, adornada con encajes blancos.—Para confeccionarla puede usted utilizar el patrón cortado que se reparte con este mismo número, en la seguridad de que la prenda resultará tan linda como nueva y elegante.

Camelia.—Tengo mucho gusto en complacer á usted.—Trajecito de lanilla blanca compuesto de cuerpo largo y faldita ligeramente fruncida. El primero se adorna con un canesú puntiagudo de encaje, rodeado de un volante también de encaje. Manchas huecas con puños de encaje, y la segunda está guarnecida con un jaretón de la misma tela y un entredós de encaje, dispuesto al aire.—Cinturón de faya blanca.—Sombrerito de encaje.—Calcetines y zapatitos blancos.

Dulcinea del Foboso.—Le fué remitido el ejemplar de la *Cocina Moderna* que nos pedía usted en su grata.—Cuanto usted expone en su amable carta, nos halaga en extremo y es de ver muy grato para nosotros tratar de corresponder al afecto y simpatías que nos demuestra usted en todas ocasiones.

Rouge.—Puesto que las esclavinas de paño no le gustan á usted, lo cual no tiene nada de particular, y las largas manteletas de encaje que este año están de moda, no son compatibles con el luto que usted lleva, creo que la prenda que mejor conviene á us-

ted es una chaqueta de *cheviotte* ó lana fantasía negra entallada en la espalda y con delanteros sueltos, adornados con solapas forradas de seda.

Una jaquecosa.—La carta á que usted se refiere no ha llegado á mis manos, así como tampoco las muestras, que según usted me dice, incluye en su última, razón que me impide contestar á sus consultas.—Ruego á usted lea mi respuesta á *Camelia* en este mismo número.

Arbeja del Monte.—Siento mucho decir á usted que nos es imposible acceder á su petición.—Si el dibujo en cuestión le urge tanto, puede usted encargarse á Salvi particularmente ó por nuestro conducto.—Mil gracias por su recuerdo.

Una Trigueña.—Agradezco á usted su estensa carta, y me ofrezco gustosa á ser su verdadera amiga.—No vacile usted en escribirme cuantas veces lo juzgue necesario.—Traje de lana gris acero.—Tiene poco más ó menos, 30 centímetros de largo por 15 de ancho.

S. P. de R.—Supongo en su poder el ejemplar de la novela *El Amor propio*.

Virtudes Jeologales.—Servido encargo.—Su importe ascendía á 4 pesetas y ha sido abonado en la Administración.—Tomo nota del pseudónimo que me indica.

Quetzal.—Puede usted copiar el modelo que representan las figuras 5 y 7 del grabado número 1 del presente número.—La colcha es de mi agrado tal como usted me la describe y no creo necesario que la modifique usted en lo mas mínimo.—Las horquillas *Princesa de Gales*.—No, señora; sería preciso remitirlas por ferrocarril.—Y le parece á usted poco!—Muy exigente tendría yo que ser para no darme por satisfecha.

G. B. La Carolina.—Cumplí su encarguito y cebrero que se encuentre usted mejorada.

D. C. de E. San Sebastián.—No contesto á usted con el pseudónimo de *Violeta* por estar ya elegido por otra señora suscriptora.—Me parece un poco pronto.—Esas prendas se usan siempre.—La forma de un cuerpo largo.—Sí, señora.—Deben forrarse por completo.—El viso más de moda es de un tono verde reseda.—No conozco ningún procedimiento que dé buenos resultados para ese objeto.

Una entusiasta de la Secretaria.—El tarrito de *Crema de la Meca* cuesta 6 pesetas en Madrid, y los portes hasta Bilbao ascenderán á 1,30 pesetas.—En libranzas ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso.—No puedo menos de dar á usted la más expresivas gracias por el pseudónimo que ha elegido y que me prueba que en usted tengo una amiga tan buena como indulgente.

LA SECRETARIA.

A la luz de la lámpara

La almoneda de la Buchentall.—*Sunt lacrimae rerum*.—Los beneficios.—Cuadros vivos.—La gran plazuela.

Muchos días ha durado la almoneda judicial de los muebles y efectos que pertenecieron á María Buchentall, y con este motivo el nombre de aquella célebre dama que había caído en el olvido, ha vuelto á ser objeto de las conversaciones.

La almoneda judicial se puede llamar la disección del alma; pues así como en la mesa de mármol del anfiteatro, la ciencia destroza el cuerpo del infeliz que es objeto de análisis, en esas almonedas judiciales sale á relucir todo lo que se refiere á la persona, y es como la casa abierta de par en par á todas las miradas y á todas las indiscreciones.

María Buchentall era rica, y ha muerto gozando de pingue fortuna; pero el desarreglo de sus papeles, el descuido en las disposiciones testamentarias, el natural desorden de quien vive sin personas queridas que le cuiden, todo esto ha hecho que después de la muerte de la que fué tan notable por su hermosura y por su ingenio, haya sido necesario proceder como si hubiera muerto dejando deudas.

¡Pobre María! Si ella que era tan culta, tan elegante, tan delicada, hubiera podido preveer lo que ha pasado después de su muerte, habría arreglado de otra manera sus asuntos.

La almoneda judicial lleva á la curia á una casa y todo, absolutamente todo lo que hay en ella, tiene que ser tasado y salir á la venta en pública subasta.

Una persona inteligente y discreta que profesaba á María Buchentall gran amistad, ha intervenido esta vez como depositario, el señor Castro y Serrano, y gracias á la mediación del ilustre escritor no han salido á la venta los retratos de familia y otros objetos íntimos, como sucedió en la almoneda de los muebles y efectos de don Manuel Cañete, en la que un prendero se llevó por ocho ó diez pesetas un retrato del ilustre académico.

Ahora no ha sucedido esto, gracias al señor Castro y Serrano; pero no se ha podido evitar que salga á la almoneda todo lo que tenía algún valor material. El espectáculo ha resultado interesante: María Buchentall fué durante medio siglo una mujer elegante, y guardaban sus armarios multitud de curiosidades.

Se han vendido chales bordados de los que se llevaban en los tiempos en que se estrenaban las comedias de Bretón de los Herreros; manteletas de terciopelo con guarniciones de encaje, multitud de prendas de las modas pasadas, con las que se hubiera podido reconstituir la moda desde el año 1840 hasta nuestros días.

Las prenderas se han arrebatado de las manos como vulgarmente se dice, estas prendas, que como están formadas con materiales buenos, volverán á salir á la luz en mil transformaciones.

Muchas señoras conocidas han asistido á la almoneda á curiosar en todo lo que había pertenecido á una mujer que estuvo durante mucho tiempo de moda.

Entre batas, vestidos y abrigos, se han vendido unas 240 prendas, y entre los vestidos han figurado muchas de aquellas caprichosas creaciones de Worth que la Buchentall ha lucido en su célebre platea del Teatro Real. Los anticuarios han disputado á los prenderos estos vestidos formados con brocateles y damascos muy á propósito para tapizar muebles, y guarnecidos con encajes que se pueden aprovechar para las caprichosas pantallas con que ahora se adornan las lámparas de los saloncitos y gabinetes.

En la almoneda han figurado también unas ligas de oro con hebillas de brillantes que son una de las más espléndidas manifestaciones del lujo femenino.

En un lote había unas cuarenta sombrillas. ¡Y qué variedades tan curiosas! Se acuerdan las lectoras de aquellas sombrillas pequeñas cuyo mango se doblaba, y con las que se hacía también una especie de abanico redondo como los que se llevan para quitarse el sol á la Plaza de toros? Pues de éstas había lo menos tres ó cuatro, y figuraban también otras curiosísimas de paja.

Objetos de plata, una rica vajilla japonesa en la que se han servido suculentos manjares á los hombres más notables de esta época, tiores del Japón, estatuas, objetos artísticos, se han vendido al mismo tiempo que utensilios de cocina, colchas y varias menudencias que representaban lo vulgar y lo necesario, al lado de lo fastuoso y lo superfluo.

A la mayor parte de esos objetos van unidas interesantes historias: *sunt lacrimae rerum*; y todo siguiendo el triste fin de las grandezas humanas irá á perderse en el montón, cuyo polvo barre y dispersa el viento del olvido.

**

Calma serena y apacible reina en los salones. Las hermosas sobrinas de los Sres. de Pastor y Landero, unas bellezas jerazanas que hacen honor á la proverbial hermosura de las andaluzas, han tenido la feliz idea de resucitar la distracción de los cuadros vivos que estuvieron hace años tan en boga y de los que ya no quedaban apenas memoria.

Los últimos se celebraron en el palacio de la duquesa de Medinaceli, cuando su hija la actual condesa de Valdelagrana fué presentada en la sociedad; y los dirigió el malogrado pintor Horacio Lengo.

Los que se reproducen los lunes en la elegante morada de los Sres. de Pastor y Landero son notables, habiendo figurado entre los más celebrados *Judith cortando la cabeza á Holofernes*, *Notre Dame de Lourdes*, *Una escena de Goya* y *Las cautivas*.

**

Los beneficios de los principales artistas son ahora los acontecimientos teatrales y apenas pasa noche sin que se celebre alguno que lleva á los coliseos á los admiradores del beneficiado y de la beneficiada, quienes son obsequiados con espléndidos regalos.

La Dusse, la célebre actriz italiana cuya llegada era por muchos ardentemente esperada, no vendrá ya á Madrid y el atractivo más saliente en las noches de Primavera serán las representaciones de ópera en el Circo del Príncipe Alfonso.

**

El teatro Felipe está amenazado de muerte para completar el trazado de la gran plaza, en cuyo centro se colocará la fuente Cibeles, y que será un fiel trasunto en Madrid del desierto de Sahara para los que tengan que atravesarla en los días de verano.

Pero en fin, peor sería no verlo, como dice con gran resignación la gente del pueblo.

EL ABATE.

UN BUEN OBSEQUIO

Ayer regalé un cajón de pastillas de jabón de los **Príncipes del Congo**, y esto prueba en conclusión, que hago lo que me propongo.

Jabonería Victor Vaissier, París.—De venta en las principales perfumerías.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPOS

168

CUADRADO



Sustitúyanse los puntos por letras, de modo que se lea horizontal y verticalmente:

- 1.º NOMBRE DE MUJER.
2.º CERO.
3.º CARGO HONORÍFICO.
4.º HABITACIÓN.

A. DE LA V. CH.

169

CHARADA

Prima-tercera todo está dos, Juana, y la joya resulta muy chavacana.

FLOR EN CAPULLO.

170

INCÓGNITA

Hallar el nombre de una planta, el de una parte de la gramática, un artículo, una preposición y tres consonantes; con cuyas letras se pueda formar el nombre y apellido de un novelista contemporáneo.

UNA MONTALBANESA.

SOLUCIONES

Al núm. 156.—Acrostico.

MARIANO.
A MÉRICA.
R OSARIO.
C ORAZÓN.
O LYDAR.
N ARCISO.
I MPERIO

La han remitido las señoras y señoritas: Ceta de Cambre.—Gloria García Celada y Muñoz.—Gloria Muñoz y Gui.—Josefa Vázquez.—Inés Grande.—María Castellón.—Mosaico de Cambre.—Asunción Zapata de Lagunar.—Rosario

Hombre.—Elisa Martínez Aguinaga.—Una Geltrunense.—Recuerdos... del trancazo.—Severa Lubary Placeres.

Al núm. 157.—Acertijo.

CONCHA

La han remitido las señoras y señoritas: Ceta de Cambre.—Gloria Muñoz y Gui.—Gloria García Celada y Muñoz.—Carmen Seco.—Josefa Vázquez.—Inés Grande.—María Camino Subiza.—Manuela Rodríguez de Thomas.—Anémona.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Josefa Avelleira.—Fidela Domínguez.—Martina Torre.—Mosaico de Cambre.—Asunción Zapata de Lagunar.—Rosario Hombre.—Elisa Martínez Aguinaga.—Virtudes Teologales.—Una Geltrunense.—Severa Lubary Placeres.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

Table with 3 columns: Duration (Tres meses, Seis meses, Un año), Price (3, 6, 12 pesetas), and a checkmark.

(por medio de comisionado.)

Table with 2 columns: Duration (Tres meses, Seis meses, Un año), Price (3'50, 7, 14 pesetas).

Número suelto, 25 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO A DOMICILIO POR LOS CENTROS DE SUSCRIPCIÓN O ADQUIRIDO EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: 25 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 50.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS. M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARÍS

Advertisement for VINO FERRUGINOSO AROUD, featuring 'CARNE, HIERRO y QUINA' and 'El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.'

Advertisement for Jarabe Laroze, 'DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS', describing it as a remedy for various ailments.

Advertisement for GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN, recommended for throat and voice issues.

Advertisement for PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT, 'no titubean en purgarse, cuando lo necesitan.'

Advertisement for ENFERMEDADES del ESTOMAGO Pepsina Boudault, 'Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA.'

Advertisement for ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PATERSON, 'Pastillas y Polvos con BISMUTO y MAGNESIA.'

Advertisement for PAPEL WILINSI, 'Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho.'

Advertisement for LICOR LAVILLE GOTA REUMATISMOS, 'Especifico probado de la GOTA y REUMATISMOS.'

Advertisement for JARABE de Dentición, 'Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos.'

Advertisement for PILDORAS DE BLANCARD, 'Yoduro de Hierro Inalterable', 'Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro.'

Advertisement for JARABE y PASTA de H. AUBERGIER, 'con LACTUCARIUM (jugo lechoso de Lechuga)'. Includes details about awards and official recognition.

EL TRAJE PARA LA PRIMERA COMUNIÓN

INDICACIONES GENERALES

Algunas familias, con motivo de la primera comunión de los niños que forman parte de ellas, despliegan cierta vanidad principalmente en lo que se relaciona con el traje, que ni es conveniente desde el punto de vista de la moral, ni tampoco del buen gusto.

Se comprende que una madre, una hermana, etc., deseen dar gran solemnidad al acto de que se trata; pero en una circunstancia en la que ante todo y sobre todo domina el sentimiento religioso, no debe exagerarse el lujo, toda vez que de lo que se trata es de hacer comprender á la niña ó al niño que va á recibir la sagrada comunión, que debe cumplir con más exactitud que hasta entonces todos los deberes que le ligan con la religión, con la familia y con la sociedad.

En general y sobre todo en las grandes capitales, la primera comunión se efectúa en condiciones de sencillez que se imponen naturalmente desde el momento en que se tiene una idea exacta de la grandeza del acto en que toma parte el adolescente.

Sin recurrir á trajes demasiado ordinarios ó confeccionados con poco esmero, se puede llegar á un

llo, más se amoldará á las circunstancias, y por consiguiente, se hallará dentro de las reglas del buen gusto.

No ignoramos que hay que tener en cuenta la diversidad de opiniones y que muchas familias acostumbradas á seguir la moda, aspiran á dar al traje de la niña que va á hacer su primera comunión, carácter de actualidad.

En honor de la verdad, este carácter no es nunca incompatible con la sencillez que ante todo, debe presidir á la composición del traje, procurando en primer término que la vanidad no figure para nada en la fiesta. Así, pues, opinamos que, para la indicada ceremonia, debe prescindirse de los trajes de seda y de crespón de la China, eligiéndose la vaporosa muselina con pliegues pequeños, el cuerpo á la virgen, las mangas largas, el amplio velo y el cinturón de faya con un lazo.

En la presente página aparece un modelo de traje de primera comunión, con todos los accesorios; y como nuestras lectoras hallarán á continuación una explicación detallada de cada uno, nos limitaremos á decir para terminar este preámbulo, que en algunas iglesias de Francia, no se permite á las niñas que ostenten en el acto de la primera comunión las joyas que sus padres ó parientes suelen regalarles con este motivo.

3.º *Bolitas*.—De raso blanco, cerradas con botoncitos de seda.

4.º *Zapatos*.—De cabritilla blanca; guarnecidos con una escarpela de cinta.

5.º *Alfileres*.—Son de acero, con gruesas perlas por cabeza, utilizables para prender el velo.

6.º *Porta-monedas*.—De nacar, con cifras y adornos de plata.

7.º *Cruz*.—Es de marfil y se suspende del cuello por medio de una cinta de seda blanca.

8.º *Medallón*.—De plata labrada.

9.º *Guantes*.—De cabritilla blanca, cerrados por cuatro botones.

10. *Corona*.—Se forma con una guirnalda de rosas blancas.

11. *Cofia*.—Es de muselina blanca, adornada con tres volantitos encañonados y tres lazos de faya blanca dispuestos sobre el centro de delante.

12. *Devocionario*.—Con tapas de marfil esculpidas, y broche de plata cincelada.

13. *Rosario*.—De marfil ó nacar, con cruz de plata.

14. *Medalla*.—De plata labrada.

15. *Cadenita de plata*.—Utilizable para suspender la cruz y las medallas.

16. *Cinturón*.—De faya blanca, anudado en el centro de detrás y formando dos anchas cocas y des



justo medio fundado en el propósito de no excitar la envidia de los niños pobres, exhibiendo ante ellos un lujo que les está vedado.

No falta quien adereza á una niña de doce ó trece años, como si se tratara de una desposada de dieciocho ó veinte. Una niña, en la edad que indicamos, no puede tener el mismo grado de elegancia que una señorita, y el carácter de la ceremonia de la primera comunión tampoco debe asemejarse en nada á la del matrimonio.

La prometida cambia de vida el día de su enlace, se convierte en mujer y encuentra en su equipo de novia, con arreglo á su fortuna, maravillas de elegancia que hasta el instante de su casamiento no ha podido disfrutar.

Su traje se transforma como su género de vida. La niña que se halla en el hermoso período de la adolescencia, no debe ver en la primera comunión más que un grave acto religioso que la impone el deber de ser más reflexiva, más piadosa, pero que no cambia su existencia en modo alguno.

La humildad aconseja que no se dé á la joven que va á comulgar por la primera vez, nada que no puedan ostentar las demás que se hallen en su caso, por pobres que sean. En ese día memorable reciben una lección de igualdad, cuyos efectos no deben olvidar; así, pues, el traje de comunión, cuanto más sencil-

Hé aquí ahora el modelo de traje y accesorios para la primera comunión de una niña.

TRAJE

Está confeccionado con muselina blanca finamente rizada. Cuerpo corto unido á una falda recta. El delantero del primero lo mismo que el de la segunda, se adornan con estrechos galones de seda blanca, que parten de los costados y se reúnen en el centro formando bonitas escarpelas. Mangas huecas y puños plegados guarnecidos con galoncitos y escarpelas. El escote está rodeado por un escarolado de cocas de galón. Cinturón de raso blanco. Bolsita limosnera del mismo tejido que el cinturón, suspendida por medio de un cordón de pasamanería de seda blanca. Cofia y velo de muselina blanca.

ACCESORIOS

1.º *Traje interior*.—De nansú blanco. El borde inferior de la falda, el escote y las bocamangas, están guarnecidos con lindos festones bordados á la inglesa.

2.º *Bolsita limosnera*.—Es de raso blanco, adornada con lazos de cinta, flecos de seda y ligeros motivos bordados sobre el fondo con torzal blanco.

largas caídas desiguales. El borde inferior de éstas, se remata con flecos anudados de seda blanca.

17. *Brazaletes*.—De perlas, con colgante formado por una cadenita, una perla y una medalla de plata.

18. *Pañuelo*.—Es de batista blanca. Los contornos festoneados, se adornan con un bonito encaje y el fondo con pequeños motivos representando hojas y flores, dispuestos á modo de cenefa y bordados al realce con fino algodón blanco.

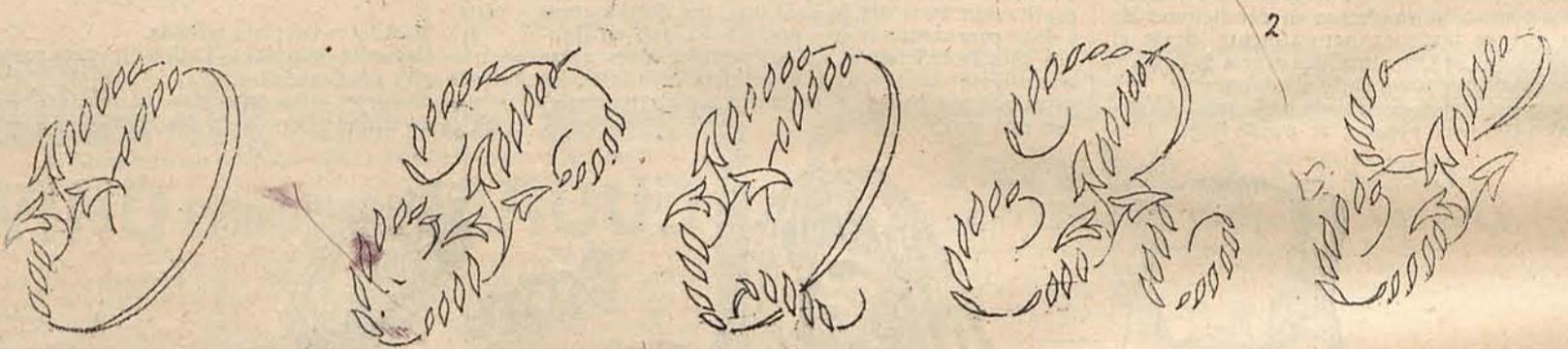
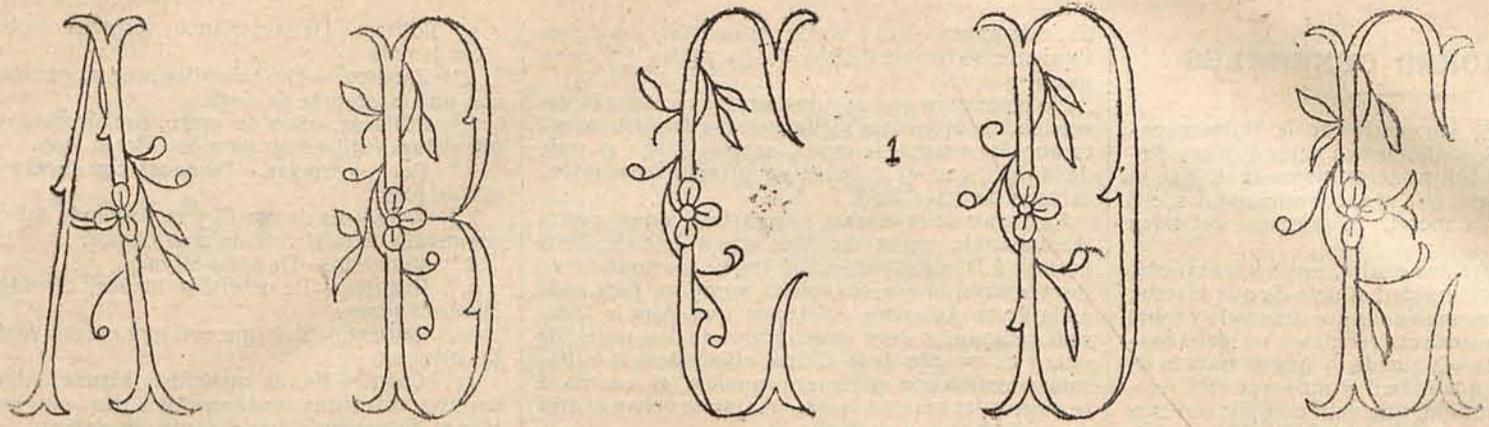
19. *Liga*.—Se forma con un escarolado de seda blanca colocado sobre un galón elástico cuya unión se disimula bajo una escarpela de cinta.

20. *Pendientes y sortija*.—De perlas engarzadas en plata.

CLEMENTINA.

MARTIRIO!

Esta interesantísima novela, que consta de dos tomos, se remite franca y certificada á las suscriptoras de LA ÚLTIMA MODA que envíen 14 pesetas. También se envía encuadrada en holandesa por 17 pesetas. Puede asimismo adquirirse en los Centros de suscripción que sirven el periódico, tomando uno ó más cuadernos semanales. El precio de cada cuaderno, servido á domicilio, es 25 céntimos de peseta.



Labores empezadas, Dibujos, Armaduras, Oro, Sedas, Tarzales, Lanas, Algodones, CASA -SALVI, J CLAVEL J MADRID.



Número 1. Principio de abecedario para bordar pañuelos.—2. Continuación del abecedario para idem.—3. Enlace para ropa interior.
4. Nombre para almohadas.—5. Enlace para ropa interior.